

COMBATIENDO FANTASMAS

Adrián Scribano



MAGISTER EN
ANTROPOLOGÍA
Y DESARROLLO

UNIVERSIDAD DE CHILE

Ediciones MAD
Santiago de Chile (c) 2004

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales

INDICE

Primera Parte

A MANERA DE INTRODUCCIÓN. DE FANTASMAS E IMÁGENES DEL MUNDO: Una mirada oblicua de la Teoría Social Latinoamericana. 06

LA IDENTIDAD COMO PROBLEMA Y SOLUCIÓN: Notas sobre las batallas coloniales de los clásicos a través de la visión de José Martí. 19

Segunda Parte

MODERNIZACIÓN y TEORIA SOCIAL: Imagen del Mundo y Analogías. 30

DUENDES DEL PROGRESO: Hacia una caracterización de la ontología social del Desarrollismo. 46

ASPECTOS EPISTEMOLOGICOS DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA. Un aporte a la historia de las ciencias sociales en Latinoamérica. 54

CIENCIAS SOCIALES Y TEOLOGÍA DE LA CULTURA. Un aporte a la historia de las ciencias sociales en Latinoamérica. 63

LA ALIANZA PARA MATAR: Doctrina de la Seguridad Nacional y Neoliberalismo. 72

Tercera Parte

EL LUGAR DE LA HISTORIA EN LA TEORIA SOCIAL LATINOAMERICANA 87

SUJETOS, ACTORES Y AGENTES EN LA TEORIA SOCIAL LATINOAMERICANA 96

DEPENDENCIA e IMPERIALISMO: Algunas notas sobre y desde una visión post-colonial 105

Cuarta Parte

POST-COLONIALISMO y EPISTEMOLOGÍA 116

CRITICA A LA RAZÓN NARRATIVA: Un homenaje a la critica adorniana en el marco de una discusión de la Teoría Social en la Argentina. 122

Referencia de textos utilizados 128

Currículum resumido del autor 129

PRIMERA PARTE

A MANERA DE INTRODUCCIÓN. DE FANTASMAS E IMÁGENES DEL MUNDO: Una mirada oblicua de la Teoría Social Latinoamericana.

Este es un trabajo con un objetivo fundamental, aportar una mirada más al enorme campo de discusión que involucran los estudios sobre teoría social en América Latina. Dicha mirada se ha ido constituyendo en el transcurso del desarrollo de una preocupación central, a saber, mostrar la importancia de integrar indagaciones sobre la producción y re-producción de teoría, desde una perspectiva que entienda el trabajo epistemológico operando bajo los siguientes supuestos:

1.- Se hace necesaria la confluencia de aproximaciones desde la historia y sociología de la ciencia que se articulen a una filosofía de las ciencias sociales en la región.

2.- La epistemología tiene un potencial crítico que la transforma por un lado, en una de las facetas privilegiadas del análisis de la relación entre teorías y estructuración social y por otro, de-vela que el hacer epistémico mirado así, implica también una crítica política.

En este marco, el trabajo que se presenta intenta una crítica epistémica que, al analizar las ontologías y los discursos teóricos, facilite encontrar una salida para los problemas que puede involucrar la aceptación naturalizada, por parte de los científicos sociales, de las imágenes del mundo sostenidas por sus teorías y el lugar de las mismas en la elaboración de los mecanismos que producen las fantasías sociales.

Por lo que el trabajo se propone mostrar, al menos preliminarmente, las consecuencias que tiene el análisis de las Imágenes del Mundo que suponen las teorías y el rol que pueden jugar en la elaboración de las fantasmáticas sociales.

Ahora bien, en este marco surgen dos preguntas de distinto nivel conceptual: ¿Por qué hacer un análisis de imágenes del mundo?, y ¿qué podemos entender por análisis de fantasías sociales?. En lo que sigue se entregan, de modo sumario, las justificaciones que es posible argüir ante las aludidas preguntas.

En primer lugar, toda teoría implica la aceptación, en tanto supuesto, de

una ontología de lo social. Dicha ontología deviene analizable si se repara en las imágenes del mundo que estructura y en el “funcionamiento”, de esas imágenes, como horizontes de comprensión de lo teórico sustantivo. En otros lugares (Scribano 1996, 1997a, 1997b, 1997c) se han desarrollado las herramientas analíticas para realizar una hermenéutica de las imágenes del mundo. Por Imagen del Mundo en relación a las teorías en Ciencias Sociales, se entenderá preliminarmente al conjunto de presu-po-si-ciones sobre el MODO DE EXISTIR de los agentes, el tiempo, el espacio y sus relaciones con la realidad social, que constituyen las aludidas teorías.

Ahora bien, el lector podría preguntarse, ¿Por qué y para qué analizar una imagen del mundo si tenemos las teorías que justamente tratan explícitamente de decirnos cómo es el mundo social? , para justificar el interés por las aludidas imágenes es posible argüir:

1) Por la experiencia acumulada en el análisis histórico de las teorías, se sabe que en ellas subyacen ciertas "estructuras" que orientan y organizan la estructuración social que posibilita "ver" la perspectiva teórica. Por lo tanto, necesitamos analizar la conformación de dichas estructuras para poder juzgar el grado de visibilidad posible de lo social que permiten o impiden, esas teorías. La hermenéutica de una imagen del mundo pasa a cobrar por la ventanilla de la hegemonía de la metáfora del mirar, como paradigma del conocer que necesita volverse crítico. Una mirada teórica no es una mirada sin más, supone una “visión” del mundo social que es enteramente una pintura de ese mundo y que subyace a su “trabajo” teórico y a su impacto en la percepción. En esta misma dirección emerge con fuerza aquella característica que hace que las ciencias sociales en la actualidad obren tal como los pioneros la imaginaron, a saber; como tecnología social. Por lo cual el análisis de las imágenes del mundo implícitas en las teorías se transforma en urgente, pues necesitamos saber qué mundo se quiere representar e intervenir y de qué modo se efectiviza dicha operación.

2) Haciendo evidente lo que presupone la visibilidad teórica, se pontencializa el perfil crítico de todo análisis que, una vez planteado, debe ser operado desde la infraestructura misma de dicha visibilidad, o sea, desde sus ontología. Es decir, desde las imágenes del mundo es que se hace posible ver los presupuestos de esa visibilidad y los “valores” que suponen. Es a través del análisis de dichas imágenes que los “valores” y la “subjetividad” se transforman en potenciales elementos "analizables" y por lo tanto hacen discutibles de manera

racional los presupuestos de toda teoría. El valor de cada valor es referido a su marco de significado, y una vez analizado ese enlace, permite convertir (a dicha conexión) en contexto de interpretación de las razones que fundan la interpretación y el propio contexto de visibilidad de ese valor. Ahora bien, hay que tener presente que el límite de la potencial regresión a un estado de metainterpretación permanente sólo puede ser de-cidido (eliminado) teniendo en cuenta su indecibilidad en tanto rasgo ontológico. De este modo es posible eliminar, el espejismo de “absoluto relativismo” de lo ontológico. Cómo?, a través de su explicitación. Un camino que comienza en el volver evidentes los rasgos ontológicos. Pero, explicitar no es lo mismo que fundar, y por lo tanto el antídoto a la circularidad permanente es permitir el re-conocimiento por parte de los científicos sociales de la fuerza operativa y perceptual de los aludidos rasgos. Por esto la tarea deviene intersubjetiva y crítica. Intentar preguntarse por qué valen esos valores implica aceptar que los valores se hacen valer y que la tarea científica termina ó comienza por sus consecuencias políticas. Lo que se gana, en términos analíticos, es muy sencillo, la posibilidad de que la voluntad de poder se desnude y que, despojada del ropaje de la racionalidad, acepte el siempre problemático desplazamiento a la lucha por conservar y transformar algunas y no otras, regiones del mundo social. En este marco, cobra un mayor sentido la propuesta de Bourdieu para crear una república del conocimiento, donde una vez identificadas las partes, la discusión de fondo se haga pública. Por esto, como afirmáramos en otro lugar (Scribano 1996) a nivel ontológico, lo que terminamos discutiendo es la reflexividad de las teorías y su intervención sobre el mundo social.

En segundo lugar, es preciso establecer al menos de manera sumaria qué se entenderá aquí por fantasía. El trabajo realizado puede considerarse una sociologización del enfoque de Slavoj Žižek, es decir, una reutilización de su “crítica ideológica” con fines sociológicos. El motivo primordial de esta utilización se funda en el convencimiento respecto a la existencia de relaciones estrechas entre la elaboración teórica y los discursos sociales. Relaciones que se vuelve aún más profundas cuando la teoría es observada desde sus intenciones de intervenir en el mundo social. Una mirada sobre las fantasías sociales revela -sensu Žižek- siete características de dichas construcciones:

1.- El Lugar del Sujeto

Lo que desde el lenguaje se podría llamar performatividad de la fantasías sociales y desde la política de la identidad, lo persuasivo de esas fantasías corresponde al hecho que en ellas cada sujeto puede ocupar lugares (posiciones) sociales distintos. Permitiendo entender cómo es posible el “enganche” individual de un sujeto en una forma que aparece como colectiva. Como afirma Zizek, “...la fantasía crea una gran cantidad de “posiciones de sujeto”, entre las cuales (observando, fantaseando) el sujeto está en libertad de flotar, de pasar su identificación de una a otra.”(Zizek 1999:16) Un ejemplo de ello lo constituyen las discusiones sobre populismo. Todos y nadie puede ser incluido en las narraciones populistas, todas las clases y ninguna clase. Esto hace de las fantasías, un mecanismo seductor donde el sujeto puede fantasear que no es quién es sin dejar de ser lo que es.

2.- Esquematismo Trascendental de la Fantasía

Un resultado social de la fantasía como mecanismo ideológico es que parece que no impone nada (ni reglas, ni disposiciones clasificadoras, etc.). “Sólo” nos dice cómo clasificar, cómo construir reglas. Por ello nuestro autor sostiene, “...la fantasía no sólo realiza un deseo en forma alucinatoria: su función es más bien similar al “esquematismo trascendental” kantiano –una fantasía constituye nuestro deseo, provee sus coordenadas, es decir, “nos enseña cómo desear”.”(Zizek 1999:17) Un ejemplo claro es el desarrollismo. No solamente dice qué es el desarrollo, nos dice cómo producirlo y por qué es “bueno” en sí, enseñando las coordenadas que son condición de posibilidad de una visión desarrollista. En general las fantasías sociales no disueltas que incluyen las teorías sobre /de /por Latinoamérica son las que “nos enseñan a desear una forma de “Latinoamérica”.

3.- Intersubjetividad

Otra de las características que hay que tener en cuenta al analizar las fantasías es su heteronomía, es decir, en tanto dispositivos ideológicos se constituyen siempre al margen de la autonomía de los sujetos. De allí es que Zizek

exponga: “La tercera característica -de la fantasía- trata de la radical intersubjetividad del carácter de la fantasía...”. Además sostiene que: “Uno debe tener en cuenta siempre que el deseo “realizado” (escenificado) en la fantasía no es el del sujeto, sino del deseo del otro: la fantasía, la formación fantasmática es una respuesta al enigma del “che vuoi”, “¿estás diciendo esto pero qué es lo que quieres al decirlo?”, que define la posición constitutiva primordial del sujeto.” (Zizek 1999:18) Es por los otros y el Otro que se configura la “solidez” del mecanismo fantasmático. Desde una sociología interaccionista esto se entendería en lo que representa para la constitución del sí mismo la aparición del Otro Significativo o Generalizado. Desde esta posición, es posible entender por qué la “obedecemos” tan “simplemente”. Las teorías de la modernización y el desarrollismo están paradas sobre la fantasía que nos da el mandato social del progreso y por eso son fáciles de comprender y seguir. Es sencillo entender por qué los discursos modernizadores se mantienen aún vigentes como diagnósticos y como solución a los problemas latinoamericanos y “gozan” siempre de aceptación social.

4.- Oclusión Narrativa del Antagonismo

La eficiencia de los mecanismos fantasmáticos se debe en parte, a su capacidad para ocultar antagonismos. Las fantasías operan ocultando conflictos, haciéndolos visibles sin su antagonismo inherente. Las fantasías sociales ocultan mostrando. Hacen aceptables conflictos estructurales invisibilizándolos, desplazando la mirada social hacia a otros objetos de la escenificación fantasmática. En este sentido, Zizek argumenta. “...la fantasía es la forma primordial de narrativa, que sirve para ocultar algún estancamiento original.”(Zizek 1999:20) Desde esta perspectiva, es posible entender por qué las visiones conspiracionistas del imperialismo funcionan en muchos casos, en un sentido contrario de sus “intenciones originales”, es decir, no persuadiendo sobre la existencia del imperialismo. Lo que ocluye semejante visión es que obviamente existen antagonismos internos tan “responsables” de las relaciones imperiales como los factores externos que se suelen señalar. Pero además esta característica explica, cómo es sencillo aceptar una fantasía como explicación del mundo, pues es tranquilizadora respecto a los mecanismos conflictivos profundos que tiene una sociedad.

5.-Tras la Caída

Un rasgo importante de las fantasías sociales es que producen una operación de aceptación sobre aquello que parecen suprimir. Instalan lo que quieren desinstalar. Instauran lo que parecen suprimir. Así es posible entender cómo la doctrina de la seguridad nacional argumentaba a favor del nacionalismo y justamente fue su más radical negación. En el “acto” nacionalista apareció el neoliberalismo instaurando lo que ese nacionalismo parecía suprimir. De allí, que Zizek afirme: “Contrariamente a la sensata concepción del fantaseo como indulgencia en la realización alucinatoria de los deseos prohibidos por la Ley, la narración fantasmática no escenifica la suspensión-transgresión de la Ley, sino el acto mismo de su instauración, de la intervención en el corte de la castración simbólica. Lo que la fantasía se esfuerza por representar es, a fin de cuentas, la escena imposible de la castración.”(Zizek 1999:22). Un ejemplo palpable se lo encuentra en muchos de los discursos sobre la solidaridad que emergen desde el tercer sector en la actualidad. El “hay que ser solidarios” implica la aceptación del olvido de por qué hay que ser solidario, es decir, la distribución desigual de la riqueza, la corrupción burocrática, etc., lo cual termina por sellar la operatividad de dichas realidades. Es decir, pasan desapercibidos los mecanismos productores de desigualdad y corrupción produciendo una potenciación de los mismos al quedar invisibles. Por esto, en muchas oportunidades, se enarbola la solidaridad instaurando la desigualdad social.

6.- La Mirada Imposible

Otra de las argucias de los mecanismos fantasmales lo constituye la paradójica situación del sujeto sujetado a los mismos. El sujeto que vive la fantasía propuesta y socialmente aceptada, no necesita ni puede salirse de esa misma escenificación. No puede hacer la fantasía, no puede actualizarla, so pena de que ésta deje de serlo. Un mecanismo similar se puede observar en parte del diagnóstico de los clásicos latinoamericanos. Por ejemplo Martí, que ve claramente que la fantasía de “ser como blancos” que se deseaba imponer no dejaba lugar para negros, campesinos e indios. Un individuo negro puede fantasear ser blanco pero al querer vivir esa fantasía ella se quiebra. En esta dirección Zizek aclara: “...dado el circuito temporal, la narración fantasmática involucra siempre una mirada imposible, la mirada mediante la cual el sujeto ya está presente en el acto de su propia concepción.”(Zizek 1999:23) (...) “Con respecto a la escenificación fantasmática, la

pregunta que debe hacerse es, invariablemente: ¿para qué mirada se escenifica? ¿cuál narración se pretende sustentar.”(Zizek 1999:24). Un tópico clásico de la fantasías actuales en Argentina lo constituye la expresión: “¡Tan rica que es la Argentina y tan pobres los argentinos!”. Pero es imposible que un ciudadano argentino reclame tal riqueza. Justamente porque no hay Argentina rica sino unos pocos ricos, (que ya ni siquiera son argentinos) que poseen las riquezas del suelo y lo que se produce en la misma es que hay argentinos (y cada vez más) pobres. Nadie pobre intentaría actuar “en serio” como argentino rico. Pero de todos modos, es sabido que los argentinos seguimos viviendo esa fantasía de ser ricos sino, se rompería, nos “despertaríamos” pobres.

7.- La Transgresión Inherente

Finalmente, la fantasía no aparece en textos explícitos. No tiene un contenido fijo. No puede ser determinada en un contenido particular y siempre debe ser expuesta como contradiciendo la realidad. Debe “dar la impresión” que rompe con lo dado. De allí es que se pueda entender, cómo se cuelan socialmente las visiones sobre la pobreza que sostienen los programas que la “combaten”. La eliminación de la pobreza, tal como lo estipula el Banco Mundial, es la condición social de posibilidad del aumento de la pobreza que emerge desde campos que no son precisamente discursivos. Como sostiene nuestro autor, “Para poder funcionar, la fantasía debe permanecer “implícita”, debe mantener cierta distancia con respecto a la textura explícita simbólica que sostiene, y debe funcionar como su transgresión inherente.”(Zizek 1999:26) Mantener una distancia prudencial con lo que no puede ser rupturado pero debe ser “amenazado”, es una condición de lo fantasmático. Piénsese en muchas de las visiones formales de la democracia que sostienen la igualdad pero, sin romper con lo que causa la desigualdad.

Por esta vía, producir una batalla contra las fantasías es el primer capítulo y no el menor de re-encontrarse con la tarea crítica del conocimiento. Es mantenerse alerta frente a las trampas de la razón académica que pueden conducir nuestro conocimiento a la coagulación y esterilidad.

Ahora bien, ¿a qué se refiere este libro?. Una manera de comprenderlo es repasar su contenido a la luz de los objetivos y metodología descriptos hasta ahora.

Al ser en su mayoría, resultado de una serie de comunicaciones a congresos e intervenciones en seminarios, la primera característica de éste texto es su fragmentación. Escritos en espacios-tiempos diferentes los trabajos aquí incluidos, son testigos de los mismos. La conexión original que tiene es que todos fueron escritos pensando que se integrarían a un trabajo como el que hoy se presenta. Se ha dividido el presente libro en cuatro partes.

La primera parte, incluye esta introducción y un ensayo sobre algunos escritos de José Martí. La finalidad principal es mostrar en qué consiste un combate contra fantasmas. Busca hacer comprender el enfoque que se utiliza en el resto del libro. Evidenciado el esquema teórico con el que se ha operado y la estrategia analítica por la que se ha optado.

La segunda parte, incluye una mirada histórica –incompleta- sobre las teorías que han prevalecido en el continente, enfatizando el análisis de las imágenes de mundo que ellas implicaron. La motivación central es evidenciar el potencial crítico que un análisis ontológico de las teorías, produce y cómo desde esta perspectiva se hace necesario aumentar los esfuerzos por la concreción de una historia y sociología de las ciencias sociales en la región.

La tercera parte se concentra de manera sistemática, en algunos temas de suma importancia para la teoría social latinoamericana. La idea es hacer visibles algunas aristas de tipo epistémicas y políticas que dichos temas implican.

La cuarta parte, incorpora dos estudios sobre temas postcoloniales, cuyos objetivos son intentar en uno, una mirada epistemológica de dichos estudios y en otro, hacer crítica la recepción y utilización de la Teoría de la Hegemonía producida en Argentina. Este último, al haber sido escrito como homenaje a Adorno, habla a las claras de la incorporación de todos estos artículos en una de las tradiciones de teoría crítica.

Un sobrevuelo a los contenidos de los artículos puede dar la idea de conexión y sistematicidad que su lectura parcial impediría, por lo que se revisan a continuación los objetivos de cada uno a la luz de las intenciones generales del libro.

El primer texto se titula *“LA IDENTIDAD COMO PROBLEMA Y SOLUCIÓN: Notas sobre las batallas coloniales de los clásicos a través de la visión de José Martí”*. Tiene por objetivo indicar cómo funcionó la temática de la identidad en tanto problema y solución en el pensamiento de Martí, entendiéndola como una batalla contra-fantasmática y proponiendo el sentido de esos textos, como una pre-historia de las batallas por la disolución de la fantasía colonial. Es interesante reparar en que

para los latinoamericanos, incluso desde los padres fundadores, la identidad siempre ha sido un recurso colectivo y un desafío, un eslabón de las batallas contra la fantasía colonial.

Se puede intuir desde el artículo, por qué los clásicos han sido puestos en el lugar de lo originario llamándolos “pensadores” para contraponerlos a los científicos. Percibiendo, en parte, cómo dicha nominación puede ser entendida, también, como una operación fantasmática ocultando el conjunto de antagonismos y conflictos que los padres fundadores describieron muy bien. Es posible darse cuenta que estos discursos inician la resistencia cultural a la violencia epistémica que hoy parece novedosa en algunas teorías sobre el conocimiento desde Latinoamérica.

Luego del trabajo sobre Martí comienza la Segunda Parte. Esta puede ser entendida como un recorrido “histórico” sobre las teorías de neto corte “científico” que se han producido respecto a Latinoamérica. Inicia dicho camino, un ensayo al que se ha titulado *“MODERNIZACIÓN y TEORIA SOCIAL: Imagen del Mundo y Analogías”*. El mismo, intenta sintetizar el contexto de producción de los estudios sobre la modernización, haciendo evidente una visión de la filosofía de las ciencias sociales que parte de la necesidad y urgencia de hacer jugar e interactuar sociología e historia. Su objetivo central, es mostrar las posibles relaciones entre el contexto histórico, el académico y los rasgos más sobresalientes de los criterios de validez usados por dichos estudios, en especial los realizados por Gino Germani. La elección de la temática obedeció a que es Germani posiblemente, uno de los padres fundadores que más peso fantasmático tiene hoy en la sociología.

Se enfatiza en este punto, el análisis de los componentes ontológicos de la teoría y sus contenidos metafóricos para subrayar la respuesta a la interrogación sobre, ¿Qué sentido tiene preguntarse por los rasgos ontológicos de teorías sociales pasadas?. Una de las posibles respuesta –y es la que se ensaya- es que así se puede retomar la historia del proceso de producción y reproducción de las teorías sociales y que en ello consiste un paso, y no el menos importante, para hacer crítico dicho proceso. Este es un sendero que permite operativizar una actitud de vigilancia epistemológica respecto a lo que las teorías “dan por sentado”. Frente al supuesto salto “cualitativo” entre pensadores y científicos que “comenzaría” con las teorías de la modernización, el trabajo hace visible entramados internos a las mismas que sirven de guía para mantener la actitud aludida. Por esta vía se puede observar que, los mundos y metáforas que anidan desapercibidamente en nuestras interpretaciones del mundo social pueden ser, aunque no siempre, un obstáculo

para el conocimiento y lo que es más; pueden estar actuando en la relación reflexiva que tiene nuestro conocimiento con lo social, y eso podría condenar a una suerte de conservadurismo regresivo del mismo.

A la modernización le sigue, obviamente un trabajo sobre el enfoque desarrollista titulado, *“DUENDES DEL PROGRESO: Hacia una caracterización de la ontología social del Desarrollismo”*, que tiene por objetivo sistematizar los ejes centrales de la imagen del mundo del desarrollismo. En este sentido, se pretende esclarecer entonces, los rasgos ontológicos de la teoría cepalina como un aporte a la construcción de una historia de las ciencias sociales en la región. La importancia de centrarse en la imagen del mundo y las metáforas usadas radica en que, con éste enfoque en Latinoamérica, se consolida la relación entre representarse el mundo e intervenirlo. El uso de lo metafórico no es provisorio ó meramente textual sino que, envuelve mecanismos explicativos que permiten entender analógicamente la realidad y hacer que las “cosas pasen”, sí se cumplen las condiciones de aplicación. Desde la visión esquematizada en el texto, es posible percatarse que existen elementos que no son de carácter “estrictamente” teóricos ó conceptuales, pero que se escurren y permean lo que entendemos “debe ser” el desarrollo. Son componentes que al estar “más acá” de lo teórico sustantivo, quedan en la mayoría de las veces, sin tematizar. Es decir, ocluidos y ocluyendo una comprensión cognitiva. Es en éste pasaje, cuando es más sencillo comprender por qué una teoría despierta discusiones que se etiquetan como ideológicas.

Siguiendo el “orden de aparición” histórica, se incluye un artículo llamado *“ASPECTOS EPISTEMOLOGICOS DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA. Un aporte a la historia de las ciencias sociales en Latinoamérica”*. El texto tiene por objetivo analizar los elementos teóricos y metodológicos básicos que tuvieron algunos de los enfoques de la dependencia. Por lo tanto, el principal objetivo es sistematizar los rasgos sobresalientes que constituyeron la "perspectiva epistemológica" que prevalecía en ellos. De este modo, se intenta hacer crítico un proceso de construcción de una teoría crítica más allá de sus resultados políticos. Se posibilita también, una mirada que ayuda a percibir de algún modo, un proceso de acumulación de conocimiento de las ciencias sociales en la región. Junto a la teoría del desarrollo, la teoría de la marginalidad, la teología de la liberación, entre otras, las teorías de la dependencia se proponen por vías, a veces bien distintas, una rearticulación entre lo abstracto y lo concreto, entre lo teórico y lo empírico, entre pensamiento y acción. En estrecha relación con lo anterior y desde la

perspectiva apuntada se puede afirmar que; una regularidad de las teorías (de la ó sobre la región) es que involucran en su propia conformación, un interés de intervención sobre el mundo social, y esto las une con una de las intenciones más claras y firmes de los padres fundadores europeos y latinoamericanos. Más allá de la pregunta por la especificidad, “nuestras” teorías son teorías sociales y en esto radican sus potencias y sus debilidades. Es en este contexto, donde es posible retomar la discusión sobre el “olvido” de lo particular y las concesiones a la violencia epistémica que implica una razón geopolíticamente condicionada.

A continuación se presenta el ensayo “*CIENCIAS SOCIALES Y TEOLOGÍA DE LA CULTURA. Un aporte a la historia de las ciencias sociales en Latinoamérica*” que pretende sistematizar algunos de los cruces que la teología y las ciencias sociales tienen en este enfoque. No se intenta analizar el status científico de la teología, ni evaluar la justeza de la aplicación del instrumental sociológico; se pretende aportar al menos, un grano de arena a la revalorización del lugar de la teología en la historia de las ciencias sociales latinoamericanas. Vale enfatizar que este análisis es motivado, no desde el ámbito teológico sino desde los campos sociológico y epistemológico, es decir, como un aporte a la indagación teórica sobre el proceso de constitución de nuestro conocimiento sobre lo social. Entre las conclusiones a las que se arriba, se destaca el poder afirmar que; desde un punto de vista histórico y más allá de las valoraciones personales de quien escribe, la indagación del campo teológico permite explorar cómo en la oscura década de los años ‘70, no pocas veces, la teoría social encontró en las construcciones teológicas un espacio para sobrevivir y desarrollarse.

Le sigue en el desarrollo de la segunda parte del libro, el trabajo “*LA ALIANZA PARA MATAR: Doctrina de la Seguridad Nacional y Neoliberalismo*” que se propone establecer los puntos de contacto entre la doctrina de la seguridad nacional (DSN) y el neoliberalismo que posibilitaron la legitimación de las acciones de exterminio sistemático, por parte de los gobiernos autoritarios del cono sur. En esa misma dirección, se intenta mostrar los elementos que unieron a la doctrina de la seguridad nacional con el neoliberalismo y que configuraron una imagen del mundo que es supuesta por los “diagnósticos científicos” de los procesos autoritarios en el cono sur. Lo que se pretende, es evidenciar cómo los componentes científicos que utilizaron tanto la DSN cómo el neoliberalismo permitieron su amalgama y configuraron una simbiosis entre diagnóstico tecnocrático y una muy especial “ética” para matar. Se busca también, alertar sobre cómo demócratas moderados,

autoritarios y conservadores logran un efecto fuertemente estalinista: derivar una norma moral de una afirmación pseudo científica. Como conclusión se enfatiza que; el “destino” de las ciencias sociales, es estar siempre dispuestas a dudar de sus propios resultados so pena de coagular la razón o terminar en su propio extrañamiento.

La Tercera Parte del libro, comienza con un trabajo sobre *“EL LUGAR DE LA HISTORIA EN LA TEORIA SOCIAL LATINOAMERICANA”* buceando la problemática conexión entre historia e identidad latinoamericana. Se intenta mostrar las relaciones entre los conceptos de historia e identidad usados por Pedro Morandé, Jorge Larraín y García Canclini. Se sostiene la urgencia de la revisión de las relaciones entre historia, sociología y filosofía en tanto disciplinas que colaboran en el reconocimiento de la identidad cultural. Por esta vía, se abre la puerta para rediscutir, en el campo de la teoría social, el lugar de lo histórico como supuesto ontológico. Pero además, dicha revisión sería una oportunidad para valorar el impacto del devenir histórico en nuestras racionalidades y prácticas sociales. Se afirma para finalizar; que perderse en los laberintos y meandros de la historia como simple relato, sería perder la historia de las superposiciones y desplazamientos del significado de las prácticas efectivas de producción y reproducción social. Y perderse esta historia sería, no encontrar caminos desde donde se visualicen estrategias de emancipación.

A continuación, se presenta el ensayo *“SUJETOS, ACTORES Y AGENTES EN LA TEORIA SOCIAL LATINOAMERICANA”* que busca comenzar con una sistematización del tratamiento de las nociones de actores, agentes y sujetos como paso inicial, hacia un análisis del peso epistémico que dichos conceptos tuvieron. El trabajo tiene por objetivo sistematizar el tratamiento que los agentes sociales tuvieron en la teoría de la CEPAL, en la teoría de la dependencia y en la pedagogía crítica y concluye, sosteniendo la necesidad de retomar el tópico discutido como plataforma de reflexión sobre la identidad personal y colectiva en América Latina. Se finaliza afirmando que, la teoría social latinoamericana no olvidó reparar en la identidad de los individuos, ni subsumió lo individual en lo colectivo. La teoría social, hija de su época, advirtió al menos implícitamente que, en la suerte de dichos colectivos se jugaba la de los individuos y ésta es la moraleja conceptual del análisis realizado. Hoy, la importancia de los procesos de construcción identitaria y las nuevas formas de acción colectiva, obedece justamente a la disolución de esas referencias identitarias primordiales que son; los agregados naturales y

naturalizados a los cuales el sujeto mira a la hora de decirse a sí mismo.

Cierra la Tercera Parte, el texto titulado “*DEPENDENCIA e IMPERIALISMO: Algunas notas sobre y desde una visión post-colonial*”. En él, se han retomado tres artículos que desarrollan de maneras muy diversas, dos de los carriles de discusión más importantes en la teoría social latinoamericana en la actualidad, a saber; ¿Es “adecuada” la teoría de la dependencia para analizar la situación finisecular de América Latina?, y ¿Se puede afirmar la existencia de una situación imperial en los albores del siglo XXI? Los escritos aludidos son una “excusa” para reflexionar sobre la temática. Son también, una “prueba” de la inexactitud de la creencia sobre que, nuestras discusiones comienzan siempre por un acto creador del centro discursivo de la tierra. Se finaliza, sugiriendo que un paso importante para la teoría social latinoamericana es proponerse una crítica de las ideologías críticas que subyacen en nuestras imágenes científicas del mundo, operación que es entendida como un componente esencial para la batalla contra las construcciones fantasmáticas.

La Cuarta Parte, se inicia con un trabajo sobre “POST-COLONIALISMO y EPISTEMOLOGÍA” que intenta responder a la pregunta ¿Qué epistemología suponen los estudios post-coloniales?. A su vez, intenta mostrar los supuestos más importantes de orden epistémico que un estudio “social” “debe” tener para ser considerado post-colonial. Se indaga también, sobre una de las facetas más interesantes de los trabajos que se pueden vincular al post-colonialismo: la orientada hacia una crítica de las ciencias sociales en tanto ciencias. Uno de los aspectos sobresaliente de las conclusiones lo constituye el esclarecimiento (al menos parcial), de las relaciones entre ciencias sociales y teoría crítica; con el convencimiento que hacer ciencia implica preguntarse por su lugar en los procesos de colonización de los mundo de la vida y la dominación del mundo social. Es en esta dirección que, se bosquejan algunas preguntas sobre la situación de colonialidad de los estudios post-coloniales y se enfatiza la necesidad de seguir pensando científicamente la realidad social.

Concluye ésta parte del libro el trabajo, “*CRITICA A LA RAZÓN NARRATIVA: Un homenaje a la crítica adorniana en el marco de una discusión de la Teoría Social en la Argentina*”. Este escrito, tiene por finalidad hacer una lectura de dos de las teorías que pueden entenderse como partes ó momentos de la dominación social en nuestros días – y en especial en Argentina-, a saber; la visión de la política como catalaxias y como catacresis. Es decir, en un intento de crítica

inmanente, el objetivo es mostrar cómo neoliberalismo y teoría de la hegemonía se suturan mutuamente, ocultando tanto sus similitudes, como su relación con un nuevo orden de dominación. Entender por qué y cómo, al menos sumariamente, la visión de Friedrich Hayek y Ernesto Laclau pueden emparentarse creemos, contribuye a un trabajo de disolución de las fantasías que organizan la sensación de aceptación generalizada de la metamorfosis del capitalismo en tierras argentinas que algunos quieren sustentar teóricamente.

De este modo, se intenta mostrar cómo una relación fructífera entre teoría social y filosofía, debe encontrarse en la capacidad de la última para mantener a la razón teórica en alerta de sus escapismos narrativos, y de la primera para reclamarle a la filosofía su compromiso con la denuncia de la duplicación de lo real en la conciencia.

Es posible advertir que en éste vuelo sobre el libro, se pueden hallar una serie de puntos que delinear un dibujo de sus intenciones:

La primera característica de éste libro es su fragmentación y su intención de elaborar una reflexión crítica desde los mismos fragmentos en actitud contra-fragmentaria.

El segundo rasgo que permite sostener un hilo conductor entre los aludidos fragmentos, es el convencimiento sobre la urgencia de entender a la Epistemología como naciendo en el cruce entre la historia de la ciencia, la sociología de la ciencia y filosofía de las ciencias sociales en la región.

El tercer componente de des-fragmentación lo constituye la creencia que, la epistemología tiene un potencial crítico que implica también una crítica política.

La cuarta característica es advertir que las ciencias sociales en la actualidad – y enfáticamente en Latinoamérica- obran como tecnología social. Por lo tanto, necesitamos saber qué mundo se quiere representar e intervenir y de qué modo se ejecuta esa operación.

La quinta, gira en torno a la propuesta de producir una batalla contra las fantasías, que es el primer capítulo y no el menor, del re-encuentro con la tarea crítica del conocimiento. Es también, mantenerse alerta frente a las trampas de la razón académica que puede conducir a nuestro conocimiento a la coagulación y esterilidad. Se pretende enfatizar que el “destino” de las ciencias sociales, es el estar siempre dispuestas a dudar de sus propios resultados so pena de cristalizar la razón o terminar en su propio extrañamiento.

El sexto factor que reúne a los textos presentados, es el de sostener que

es posible darse cuenta que los discursos involucrados en las teorías analizadas, inician la resistencia cultural a la violencia epistémica que hoy parece novedosa en algunas teorías sobre el conocimiento. Es en ese marco, donde es posible retomar la discusión sobre el “olvido” de lo particular y las concesiones a la violencia epistémica que implica una razón geopolíticamente condicionada.

El séptimo rasgo común se construye alrededor de la convicción respecto de que el análisis de las imágenes del mundo, permite observar que los mundos y metáforas que anidan desapercibidamente en nuestras interpretaciones del mundo social pueden ser, aunque no siempre, un obstáculo para el conocimiento.

El octavo elemento se visualiza en la propuesta que, haciendo críticas nuestras imágenes científicas del mundo social y las relaciones entre teoría y fantasía, se percibe cómo éstos son componentes que al estar “más acá” de lo teórico sustantivo, quedan en las mayoría de las veces, sin tematizar, es decir, ocluidos y ocluyendo una comprensión cognitiva.

El noveno rasgo lo constituye la propuesta que, un paso importante para la teoría social latinoamericana es proponerse una crítica de las ideologías críticas que subyacen en nuestras imágenes científicas del mundo, operación que es entendida como un componente esencial para la batalla contra las construcciones fantasmáticas.

Sin duda, una Sociología crítica pasa hoy por el análisis de las relaciones entre fantasías y emancipación. Un análisis de fantasías que implica hacer ver lo que ellas ocluyen e invierten, una intelección de la emancipación como el proceso de ausentar ausencias. Para representarse e intervenir las fantasías es preciso tener presentes tres actos teóricos centrales:

1) La primera acción es “Des-invertir”, es decir, proceder a evidenciar cómo los mecanismos fantasmáticos ponen a un particular, en el lugar de un universal. Cómo la fantasía sutura las ausencias invirtiendo la relación entre lo real y lo discursivo, cómo se vuelve un espejismo, dejando intactos los procesos de fetichismo que eso implica.

2) La segunda acción es “Des-ocultar”, es decir, correr el velo que la fantasía antepone para proceder a dejar ocultos los mecanismos de dominación. La fantasía, oculta mostrando y hace ver “pornográficamente”, para dejarnos en condiciones de meros objetos espectadores. Un des-ocultamiento implica hacer

manifestar eso, que se muestra en tanto mecanismo de oclusión.

3) La tercera acción conecta fantasía, fragmentación y emancipación y puede denominársela como el acto de “Re-vincular”. La fantasía consagra la fragmentación, y una acción utópica consiste en volver a vincular dichos fragmentos, re-introduciendo las relaciones que ésta invierte y oculta. Poner en vínculo, religar los fragmentos, es un primer paso para las relaciones entre conocimiento sociológico, intervención social y emancipación.

Para finalizar esta Introducción, sólo baste recordar que para obtener un conocimiento que transforme nuestro mundo en uno más humano y más mundo, la primera de las metas hacia la emancipación, es construir cada vez mejor el conocimiento sociológico. Terminemos entonces, abogando por la necesidad de hacer cada vez mejor ciencia como una vía para re-conectar conocimiento sociológico y emancipación social en América Latina.

Referencias Bibliográficas

Scribano, A.

1996 "Post-Empirismo y Rol Normativo de la Filosofía de las Ciencias Sociales." en Red de Filosofía y Teoría Social. Adrián Scribano (Comp.) SEDECYT. UNCa, Catamarca. p.p. 231-252 .

1997a El Problema de la Acumulación de Conocimiento en las Ciencias Sociales. Estudios Sociológicos Vol. XV, Num, 45, Septiembre-Diciembre, p.p. 857-869. Colegio de México. México, D.F.

1997b "Ontología e Imagen del Mundo: Algunas Hipótesis para su interpretación" en Adrián Scribano (edit.) Segundo Encuentro de la Red de Filosofía y Teoría Social. Centro Editor de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca. P.p. 209-225

1997c "Metáforas y Analogías". VII Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia. Escuela de Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Córdoba. Huerta Grande. 4,5 y 6 de Diciembre.

1998 "Texto Sociológico y Metáfora". en Red de Filosofía y Teoría Social, Tercer Encuentro, Enrique Giménez y Adrián Scribano (Comp.). Centro Editor de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca.1998. ISBN 950-746-015-2 pp.221-240

Zizek, S.

1989 The Sublime Object of Ideology. Verso. London.1994 !Goza tu síntoma! Nueva Visión. Bs. As. 1998^a Porque no saben lo que hacen. El goce como factor político. Paidós.1998b "Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional." En Grunner,

Eduardo (edt) Jameson y Zizek. Estudios Culturales. Paidós. 1999 El Acoso de las Fantasías. Siglo XXI. México.2000 Mirando al sesgo. Paidós. Bs.As.2001 El Espinoso Sujeto. Paidós. Bs. As.